

Jornada Mundial
del Migrante y
del Refugiado

27-IX-2026



"Incluso uno solo de estos pequeños"

«El que recibe
a uno de estos pequeños
en mi Nombre, me recibe a mí mismo»
(Mt 18,5)

INCLUSO UNO SOLO DE ESTOS PEQUEÑOS



112^a

JORNADA MUNDIAL
DEL MIGRANTE
Y DEL REFUGIADO

27 DE SEPTIEMBRE DE 2026



GUÍA PARA LA SANTA MISA

Saludo e introducción

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Queridos hermanos y hermanas,

Estamos aquí reunidos, y en todas las demás Iglesias del mundo, para celebrar juntos la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado. Como Iglesia, queremos dar testimonio de nuestra cercanía, respondiendo fielmente al apremiante llamamiento de Jesús en Mateo 18, 5: «El que acoge a un niño como este en mi nombre me acoge a mí».

La Iglesia, respondiendo al llamamiento del Señor, mantiene su mirada benevolente sobre los miembros que sufren en su Cuerpo, especialmente sobre aquellos que han dejado su tierra, su familia, sus amigos... Este año, su mirada se dirige a los niños, a los más pequeños, que viven en condiciones degradantes a causa de su situación de migrantes o refugiados. Este es el mensaje del pasaje del Evangelio.

Durante esta celebración eucarística, unamos nuestros corazones para llevar al Corazón de Jesús a los migrantes y refugiados, a quienes han tenido que abandonar su tierra a causa de las guerras, la violencia, la pobreza y las persecuciones, sobre todo a los niños pequeños y a las demás personas vulnerables, para que Dios haga brotar en cada uno de ellos la gracia de la esperanza que no defrauda.

Oremos por quienes se dedican al servicio de los migrantes y los refugiados, para acogerlos, protegerlos, promover su dignidad y favorecer su integración. Pidamos perdón por todas las faltas cometidas contra los migrantes y los refugiados. Oremos por quienes provocan tales sufrimientos, para que el perdón de Dios, en su misericordia, nos libere a todos.

Kyrie

Señor Jesús, Tú que te identificas con los pequeños, los pobres y los extranjeros, perdónanos cuando no reconocemos tu rostro en nuestros hermanos y hermanas migrantes y refugiados, especialmente en los más pequeños. Señor, ten piedad.

Oh Cristo, Tú que acoges a cada uno de nosotros sin distinción y quieres que seamos un solo pueblo que te pertenezca en el amor, perdónanos por nuestras divisiones, nuestros prejuicios y nuestra falta de acogida y comunión, sobre todo, cuando cerramos las puertas a los más pequeños y vulnerables. Cristo, ten piedad.





Señor Jesús, Tú que nos llamas a acoger en tu nombre al más pequeño de nuestros hermanos, perdónanos cuando permanecemos indiferentes ante el sufrimiento de quienes buscan protección, paz y esperanza. Señor, ten piedad.

Oración

Señor Jesús, al morir en la cruz por nosotros, abriste tu corazón a todos, y ya nadie es extranjero ante ti. Tú quieres reunirnos como hermanos y nadie está tan lejos que no puedas escuchar su clamor. Acude en ayuda de los refugiados, los exiliados y los niños separados de sus familias.

Para que sus sufrimientos lleguen a su fin, concédenos un corazón nuevo para acoger con amor y respeto a aquellos con quienes Tú te identificas, especialmente a los pequeños. Tú, que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

Amén.

LECTURAS

PRIMERA LECTURA: Dt 10, 17-19

Pues el Señor, vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores, el Dios grande, fuerte y terrible, que no es parcial ni acepta soborno,¹⁸ que hace justicia al huérfano y a la viuda, y que ama al emigrante, dándole pan y vestido.¹⁹ Amaréis al emigrante, porque emigrantes fuisteis en Egipto. **Palabra de Dios**

Sal 107

**R/ Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.**

² Que lo confiesen los redimidos por el Señor,
los que él rescató de la mano del enemigo

³ los que reunió de todos los países:
oriente y occidente, norte y sur.

⁴ Erraban por un desierto solitario,
no encontraban el camino de ciudad habitada;

⁵ pasaban hambre y sed,
se les iba agotando la vida;

⁶ pero gritaron al Señor en su angustia,
y los arrancó de la tribulación.





⁷ Los guio por un camino derecho,
para que llegaran a una ciudad habitada.

⁸ Den gracias al Señor por su misericordia,
por las maravillas que hace con los hombres;

⁹ Calmó el ansia de los sedientos,
y a los hambrientos los colmó de bienes.

SEGUNDA LECTURA: Rm 12, 9-16

⁹ Que vuestro amor no sea fingido; aborreciendo lo malo, apegaos a lo bueno.

¹⁰ Amaos cordialmente unos a otros; que cada cual estime a los otros más que a sí mismo;

¹¹ en la actividad, no seáis negligentes; en el espíritu, manteneos fervorosos, sirviendo constantemente al Señor.

¹² Que la esperanza os tenga alegres; manteneos firmes en la tribulación, sed asiduos en la oración;

¹³ compartid las necesidades de los santos; practicad la hospitalidad.

¹⁴ Bendecid a los que os persiguen; bendecid, sí, no maldigáis.

¹⁵ Alegraos con los que están alegres; llorad con los que lloran.

¹⁶ Tened la misma consideración y trato unos con otros, sin pretensiones de grandeza, sino poniéndoos al nivel de la gente humilde. No os tengáis por sabios.

Palabra de Dios

EVANGELIO: Mt 18, 1-5

¹ En aquel momento, se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron: «¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?». ² Él llamó a un niño, lo puso en medio ³ y dijo: «En verdad os digo que, si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. ⁴ Por tanto, el que se haga pequeño como este niño, ese es el más grande en el reino de los cielos. ⁵ El que acoge a un niño como este en mi nombre me acoge a mí.

Palabra del Señor





ORACIÓN DE LOS FIELES

R/ Señor, escúchanos; Señor, atiende nuestra súplica.

‖ Oremos por el Papa León XIV, para que el Espíritu Santo lo fortalezca y pueda anunciar el Evangelio que libera al hombre, especialmente a los niños, víctimas de las migraciones. Roguemos al Señor.

‖ Por la Iglesia y sus Pastores, para que, iluminados por la Palabra de Dios, pongan siempre en el centro la dignidad y la liberación de toda persona humana, especialmente de los más débiles. Roguemos al Señor.

‖ Por los Estados y sus responsables, para que se abran a la palabra de Jesús, que nos orienta hacia la justicia, la caridad y la protección, tanto en el reparto de los bienes recibidos como en la acogida de los más pequeños. Roguemos al Señor.

‖ Por las víctimas de las guerras y los conflictos, especialmente por quienes han dejado a sus seres queridos para buscar refugio en otro lugar, para que el Señor les allane el camino y puedan encontrar un día descanso en su tierra. Roguemos al Señor.

‖ Por los niños migrantes, por las personas vulnerables que carecen de ayuda, por los pequeños que extienden sus manos sin encontrar socorro. Señor nuestro Dios, acércate a cada uno de ellos y enjuga las lágrimas de sus ojos. Toca nuestros corazones, para que todos seamos sensibles. Roguemos al Señor.





OFERTORIO

Sugerencia: Se puede organizar una procesión con las ofrendas:

Introducción

Al presentar el pan y el vino, llevamos también las alegrías, los sufrimientos, las esperanzas y los compromisos de toda la familia humana. Los gestos que realizamos hoy expresan nuestro deseo de construir una Iglesia que acoge, donde todos encuentren su lugar como hijos de Dios.

1. El pan y el vino, presentados por una familia en procesión



Con este gesto, encomendamos al Señor a todas las familias, especialmente a las de los migrantes y los refugiados, para que encuentren puertas abiertas que las acojan en todas partes. Que esta ofrenda nos recuerde que la Iglesia es una única familia reunida en torno a la mesa del Señor, en la que todos somos acogidos como hermanos y hermanas.

2. Globo terráqueo, llevado por un representante político



Este gesto nos recuerda que todos los pueblos, sin importar su nacionalidad, idioma o cultura, pertenecen a una única familia: la Iglesia. Que nuestro mundo se convierta en una tierra de acogida, de paz y de protección para los migrantes y los refugiados.

3. Ramo de flores, traído por un niño



Ofrecemos este ramo compuesto por flores de distintos colores, reunidas en un único jarrón, como invitación a vivir en comunión a pesar de la diversidad de culturas, de lenguas... Que nuestro mundo sea un jardín fecundo, donde cada persona encuentre su lugar y pueda florecer plenamente en Cristo.



4. Cesta con frutos de la tierra, llevada por un niño migrante



Presentamos esta cesta con frutos de la tierra, signo de los dones que el Señor confía a toda la humanidad y de nuestra voluntad de compartirlos con nuestros hermanos y hermanas migrantes y refugiados.

La Santa Misa continúa como de costumbre.

Sugerencias para los cantos de la misa

Canto de entrada: Pueblo de Reyes

Canto de ofertorio: Bendito seas Señor

Canto de comunión: Pan de vida

Canto de acción de gracias: Gracias, Jesús

Canto de salida: Virgen Misionera